

NODVS XXXIV
Juliol de 2011

El procedimiento de Louis Wolfson: una introducción hacia la función de la letra en las psicosis.

Trabajo de investigación sobre el escritor Louis Wolfson presentado por Graciela Ramírez en el marco del Seminario de investigación, Palabra y letra en la psicosis, impartido por Miquel Bassols en la Sección clínica de Barcelona, durante el curso 2010-2011.

Graciela Ramírez

Resum

Punzadas sobre el papel, rasgos sobre la arena, manchas en las piedras y por último cortes en la piel. La letra que insiste como marca propia de un sujeto pulsa por ser leída y se cuela más allá del significante. Lacan se percató de que detrás de lo que se dice, hay algo que pide ser leído, una letra que marca a cada sujeto y que funciona como el anclaje de la existencia misma.

Este escrito parte de algunos conceptos sobre la noción de la letra en relación a las psicosis que introducen al lector a la vida de un personaje contemporáneo, cuya relación particular con la letra es significativamente didáctica. Este texto es simplemente la reflexión sobre algunas anotaciones de la obra de Louis Wolfson: *Le schizo et les langues*.¹

Louis Wolfson nace en 1931 en EEUU, es nativo hablante de la lengua inglesa y como muchos otros sujetos se dedicó al estudio de las *lenguas extranjeras*. Sin embargo, lejos de ser un estudiante más, es un ser que cuya existencia se sostiene en estos estudios. Hijo de padres divorciados, Louis desde muy pequeño tuvo muy poca relación con su padre con el que tuvo encuentros fugaces en algunos momentos de su vida por lo que se vio enfrentado a una relación avasalladora con la madre, relación que le obliga a crear un procedimiento de anulación de su lengua materna y de permanente sustitución con las lenguas extranjeras que dominaba. Un procedimiento que va más allá de las puras traducciones y que apunta al desmembramiento de la lengua materna y al nacimiento de una lengua universal que fuese tolerable para sus oídos.

Paraules clau

Louis Wolfson; Letra; Letra en la psicosis; Le Schizo et les langues

La letra y las psicosis.

Lacan introduce su reflexión sobre la noción de la letra en trabajos como: La carta robada de 1955, donde la propone como un personaje dominante en la escena del sujeto. Y en: La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud de 1957 donde afirma que la

letra insiste con la intención de ser leída, y que se despliega en el discurso y se hace notar, a través de síntomas. Implica a un sujeto literalizado, tomado en la letra. La letra es frontera, litoral. Esta se sostiene realizando un papel diferente, que es el de justamente limitar estas otras instancias. La letra está y permite que el Real y el Simbólico no se mezclen. Nos habla de la lógica distinta que rige al sujeto de la palabra y a ese Real donde todavía no se ha atravesado la palabra. La letra puesta en función nos remite a un término matemático, es poner un elemento en relación con otro, sin que ningún elemento se quede sin combinatoria.

En las psicosis hay algo que no se puede ligar a ninguna causa, algo de querer instaurar el padre. El desencadenamiento de una psicosis da cuenta de algo que está suelto, que no produce continuidad en la cadena significante. El sujeto no puede mediar simbólicamente con el encuentro con un padre real, y se las ve con un Otro poseedor de todo, que no contempla ninguna consideración hacia este y lo anula. El Otro está en oposición con el ideal, tiene que estar dada esta relación de pareja opuesta para que cuando el significante padre es llamado a operar, lo haga.

*La letra es el soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje.*² La letra es la materialidad del significante. Es eso que a través del puro significante deja saber del real. Es: Real/Significante. Es la barra que está entre estos dos. El componente material de la letra permite develar algo de la organización del sujeto, donde se dio la irrupción y donde no funcionó la metáfora paterna. La letra nos permite ir más allá del delirio, de los síntomas, nos permite ir a momentos anteriores, históricos y lógicos.

A continuación la vida de un sujeto que ejemplifica al pie de la letra las ideas introducidas hasta aquí.

Louis Wolf-son.

El hijo del lobo odia la lengua inglesa que es su lengua materna, le parece insoportable para sus oídos, por lo que ingresa a la facultad de lenguas a estudiar una lengua germánica y una romance. Finalmente, se vuelve un profundo conocedor del alemán, el hebreo, el ruso y el francés, siendo esta última su lengua predilecta y en la que va a escribir sus obras. El hijo del lobo trataba de no contaminarse de la lengua materna, anulando los sonidos que le recuerdan a la voz de la madre en un intento desesperado y fallido por la inscripción de un corte que no sabe ubicar. Este intento de corte no tiene lugar en lo simbólico sino en lo real del cuerpo, porque el malestar no está solamente en el sentido que le arroja la lengua sino en dolor en el tímpano que esta le produce.

A Louis el inglés le destroza el tímpano y tendrá que buscar un instrumento, un procedimiento para proteger su cuerpo de esta invasión fonemática. Este busca a través de sus estudios de lenguas aproximarse a la partícula material más reducida del lenguaje en su componente no solamente morfológico sino que fonológico. Louis sabe bien el valor inmenso que tiene la presencia de la letra en su vida y no sólo la letra escrita, sino la letra que circula en el viento e ingresa dolorosamente por su cuerpo.

Louis en sus estudios lingüísticos se interesó particularmente por la fonética y la fonología, estaba al tanto de que para cada lengua hay un número finito de fonemas y de realizaciones gráficas de estos, él tenía conocimiento de que se los puede combinar infinitamente formando palabras y atribuyéndoles un sentido. Como lingüista sabía que para este efecto hay reglas de formación de palabras que se diferencian entre las lenguas. El hijo del lobo pretende omitir todas estas reglas (leyes) y realizar un procedimiento creativo que rebasa las leyes a tal punto

que deja de realizar traducciones y pasa a realizar transformaciones inmediatas. En las lenguas en efecto hay movimientos y transformaciones pero toman mucho tiempo, el escoge realizarlas todo el tiempo en una tarea imposible que le garantiza su sufrimiento.

Convertir no sólo es traducir, Louis quiere conservar la sonoridad y la homofonía de las palabras que usa, este se remite a la letra en su componente gráfico y sonoro. Apunta a una pureza que no le permite la traducción, apunta a un salto que no se puede dar porque está la frontera entre real y significativo que supone la letra. Cada frase que escucha en la lengua materna será descompuesta en sus elementos y antecedentes fonéticos y será convertida, lo más de prisa posible, en una frase o más frases, de una o más lenguas a la vez y se buscará que estas frases que se le parezcan no necesariamente en sentido, sino que en sonido.

Aquí algunos ejemplos:

(1) Where?

Esta palabra se transforma en *Wo?(donde) Hier? (aquí) y finalmente Woher? (de donde)*, en este caso usa el alemán porque la h en WH no tiene sonido y por lo tanto le parece inútil. Todas las letras sin sonido le parecen inútiles al igual que las letras repetidas.

(1) Don't trip over the wire

Se transforma en *Tu' nicht trebucher uber eth zwirn*: una mezcla entre alemán, francés y hebreo donde las consonantes sordas son remplazadas por sonoras y las vocales del inglés se cambian por las del alemán.

(2) I' m mad

Esta es una de las frases que más problemas le trajo a Louis ya que le resuena permanentemente en la cabeza en inglés a pesar de todos sus intentos de transformación de *Je suis fou* hasta *aïm maed, malade*. Como dije al inicio del texto el pronombre de la primera persona del singular (I, yo, je, ich, etc) no importa en qué lengua se lo diga, para Louis es imposible tolerarlo.

Todos los reparos con la lengua nombrados anteriormente y algunos que aparecerán de inmediato producen que para leer a Louis con soltura sea preferente hablar varios idiomas y servirse de interlocutores ya que es realmente arduo tratar de seguirle el ritmo, eso que puede ser eternamente gozoso para él, es un continuo esfuerzo para el lector, que entre más se sumerge en el procedimiento, más se aleja del sentido del texto. A continuación más que un resumen algunas reflexiones alrededor de su primer libro.

Le Schizo et les langues

Así denominó Louis a su primera obra, donde narra algunos eventos de su vida siempre en relación a la presencia de la madre y a los internamientos en servicios psiquiátricos auspiciados por ella. A lo largo de la narración se refiere al mismo en tercera persona y como *el esquizofrénico*, el estudiante de lenguas, el enfermo mental, entre otros. Usa siempre un tono impersonal que rebasa un recurso literario y más bien apunta a lo imposible, el asumir la responsabilidad que le supone el lugar de enunciación de la primera persona.

Como estaba citando anteriormente el papel de la madre es trascendental y definitivo. La

madre toma las decisiones de si se interna o no, e incluso tiene un acuerdo con algunos psiquiatras para este efecto. Hay una admisión automática programada por ella que a Louis le supone un resentimiento permanente. Louis fue diagnosticado con esquizofrenia, término él que busca y trabaja etimológicamente, concluyendo que viene del griego y significa *esprit fendu* (espíritu hendido, escindido).

Louis describe, entre otras cosas de hospital, las sensaciones que tenía con los electro shocks que le dejan inconsciente de 10 a 30 minutos, él se considera colaborador en este espacio especialmente con los tratamientos de carácter psicoanalítico. Sin embargo, no cree en la medicina (la falsa ciencia) y las enfermeras le parecen sodomitas que están gozando de su sufrimiento.

La madre de Louis no tenía un ojo, un agujero en el cuerpo que ocultaba para todos con una prótesis, el padre de este la abandona justificándose en el engaño. Louis cuenta como sus padres se divorciaron cuando tenía 4 años de edad y dese ahí las visitas del padre acordadas en los tribunales fueron muy esporádicas por la interferencia de la madre que le exigía (vía *lettre*) que no lo vea. La madre se volvió a casar con un hombre que le supuso a Louis *encuentros mortuorios* como los que tenía con su padre. *Son père, d' après ses propres mots, n'aurait jamais fait appel à ces méthodes de contrainte, et son beau-père n' avait peut-être ni le droit légal ni la même le droit moral.*

El estudio de las lenguas es un intento de salida para poder poner un sentido a una falta primordial que no podía entender. La mirada de la madre y su voz insoportable no le permiten estar en el mundo sin dolor, un dolor que trata de expulsar en palabras al viento. Busca escribir en una lengua extranjera para huir de la madre para que ella no lo pueda leer, es una forma de cortar con el imperativo del goce de ella. No querer saber nada de su lengua lo ubica en un lugar privilegiado, le lleva a un intento, siempre fallido, por acortar la brecha del malentendido.

Louis es un prisionero por el estudio de las lenguas extranjeras, como él mismo dice de una manera *fanática y fantástica*. Cuando terminaba su cuarto año de la universidad de estudio de una lengua romance y una lengua germánica es internado por primera vez. Continúa con el estudio de lenguas para evadir el internamiento e incluye el estudio de una lengua semítica y de una eslava. El chino no le resulta particularmente interesante porque estaba enganchado con el proceso fonológico más que con el proceso gráfico.

El hecho de que Louis reniegue de su lengua materna le obliga a su madre a hablar en *Yiddish*, la lengua materna de ella. El yidis, ídish, yídico o yídish (?????? yidish o ????? idish, literalmente *judío*, proveniente del alto alemán medio *jüdisch* y transcrito al inglés como *yiddish* o incluso *yidish*, es el idioma oriental del judeo-alemán, hablado por las comunidades judías del centro de Europa. Si bien toma la mayor parte de su sintaxis y léxico del alemán, tiene importantes préstamos de lenguas eslavas, del arameo y del hebreo. El intento de Louis de volver a esta lengua *primordial* nos hace caer en la cuenta de que la elección de lenguas que este hace no es ajena a una cuestión originaria.

El estudio del alemán y el francés marcan el inicio de su interés por las lenguas gracias a la maleabilidad en la producción de palabras en la primera y al riqueza vocálica en la segunda, pero la necesidad de omitir vocales, letras a las que considera inferiores e incluso parásitas de las consonantes, le lleva al hebreo y finalmente completa sus herramientas con el ruso por ser una lengua que le costaba mucho trabajo entender. El goce que encontraba en las lenguas que no entendía, le permitía apuntar a un lugar primordial. Louis tiene un particular reparo en las características de las vocales abiertas y las cerradas, en las consonantes sonoras y sordas, así como repara en cada tipo de acento que fonológicamente no se marcan de la misma manera que ortográficamente.

El interés de Louis por la fonología es una necesidad de supervivencia, está permanentemente pensando en sus conductos auditivos, en los cambios en la entrada y salida del aire y como poder tener control sobre ellos. Finalmente, para este efecto termina por desarrollar dos instrumentos. En un primer momento, Louis construye un radio de onda corta, que él mismo ubica en su oído mientras se tapa el otro oído con el dedo para así escuchar la música que le interesa y sustraerse del mundo. Cabe resaltar que este invento es anterior al desarrollo de instrumentos similares como walkmans o cd players. En un segundo momento, perfecciona un estetoscopio conectado a un magnetófono portátil donde puede aumentar o bajar los sonidos, lo que le permite tramitar los sonidos que no tolera.

Su cuerpo no le representa una unidad imaginaria. Louis se mira como un conjunto caótico de compuestos químicos y proteínas, por lo que trata de no contaminarse con la ingesta poco productiva de alimentos. No le gusta perder el tiempo por lo que trata de comer directamente de los frascos o en papel. La comida pesada le distrae del estudio de las lenguas, afirma que la madre lo tienta con comida y lo molesta con oraciones. Se prohíbe leer las etiquetas en inglés y en vez de eso les da una mirada rápida para saber si son alimentos tolerables, ya que siente que muchos están contaminados de lombrices y demás. Finalmente, luego de la ingesta de alimentos se siente culpable igual que luego de escuchar a la madre hablar en inglés.

Bibliografía

(1). Louis Wolfson. *Le Schizo et les langues*, préface de Gilles Deleuze, Paris, Gallimard, « Connaissance de l'inconscient », 1970.

(2). Lacan, J. *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, Escritos 1*, ed. siglo XXI, Buenos Aires 2003, p. 475